

conocido por «el manco García», nativo de Salamanca (1), en cuyo pueblo y en el inmediato del valle de Santiago se fijó de asiento, haciendo sus excursiones en todo el país circunvecino, cortando la comunicacion y embarazando el tránsito de los convoyes de Querétaro á Guanajuato. Por el otro lado de la sierra de este mineral, en Dolores y sus inmediaciones, habia otras partidas que se comunicaban con las que habian quedado en la provincia de San Luis, en la que habiéndose propagado la insurreccion por las riberas del rio de Tampico hasta la costa, se hallaba en movimiento toda la serranía de la Huasteca, que comprende parte de las provincias de Veracruz y Méjico, y por ésta se daban la mano con las partidas que ocupaban la Sierra Gorda, con las de Villagran, que seguia hostilizando desde Huichapan el camino de Querétaro á la capital, y con las que se habian levantado en los llanos de Apan al Norte de ésta.

»Calleja, situado en San Luis Potosí, en el centro de este vértice revolucionario, destacaba secciones de su ejército á los puntos que lo requerian, y con el grueso de 1811. él observaba los movimientos de la masa principal de los insurgentes, que, como se ha dicho, habia quedado en el Saltillo. El teniente coronel D. Miguel del Campo se hallaba con una de estas secciones en la hacienda de la Quemada, á mediados de Marzo, cuando

(1) Dícese comunmente que era amarrador de gallos, lo que no es cierto: llámase así al que en las peleas de gallos ata la navaja al pié del gallo. Estas peleas eran muy frecuentes y habia gran aficion á ellas en estos pueblos de Salamanca é inmediaciones. Estaba manco por una caída de caballo.

recibió aviso del intendente de Guanajuato, de estar amenazada aquella ciudad por las partidas del angloamericano, que sin expresar su nombre, era muy conocido por el país de su nacimiento, del padre Garcilita y del religioso dominico Fr. Santiago Rodriguez, que se habian reunido en Salamanca. Campo mandó en auxilio de aquella capital dos escuadrones de dragones de San Cárlos, y siguió á reunirse en Dolores con el mayor de Celaya, Alonso, que con un batallon de su cuerpo y alguna caballería habia desbaratado en el puerto del Gallinero, cerca de la hacienda de la Erre, una numerosa reunion, á que concurrió la gente del pueblo de Dolores, y la que capitaneaba Cristóbal el habanero (1). Los insurgentes, sabedores de la marcha de Campo, se dirigieron á atacar á Celaya, en donde fueron rechazados, y volviendo hácia Guanajuato, Campo, combinando sus operaciones con las tropas salidas de Leon y Silao, los derrotó en el punto de la Calera, poniéndolos en completa dispersion (2). Pasaron en seguida Campo y Alonso á Tula, en el camino de Méjico, en el que tambien operaban contra Villagran, con poco efecto, el teniente coronel de Nueva España D. José Castro y el mayor Calafat. Otra de las secciones destacadas por Calleja, á las órdenes del capitan D. Antonio Linares, batió en el Ojo de Agua, en las inmediaciones de San Luis de la Paz, á una reunion de insurgentes, mandada por José Antonio

(1) Parte de Alonso, *Gaceta* de 19 de Abril de 1811, t. II, núm. 46, fol. 328.

(2) Parte de Campo, *Gaceta* extraordinaria de 20 de Abril, t. II, núm. 47, fol. 339.

Verde, y cerca de Tierra blanca á una porcion de indios que intentaron impedirle el paso (1).

»Mientras esto pasaba en las provincias circunvecinas al ejército del centro, Cruz, de regreso á Guadalajara de la expedicion de Tepic y San Blas, con el acierto y actividad que lo distinguian, habia distribuido en varias divisiones las tropas de su mando, y para poder disponer de todas ellas en la campaña, sin ocuparlas en la guarnicion de la capital, hizo que todos los vecinos distinguidos de ésta tomasen las armas, formando cuerpos de infantería y caballería. La reunion principal de los insurgentes se hallaba en los pueblos de Zacoalco, Sayula y Zapotlan el Grande, y para desbaratarla, hizo Cruz salir de Guadalajara el 26 de Febrero

1811. á su segundo, el capitán de navío D. Rosendo Porlier, con casi todas sus tropas. Éste entró sin resistencia en Zacoalco, que como todos los demás pueblos de su derrotero, habia sido abandonado por los habitantes: al acercarse á Sayula, la guerrilla cogió cuatro hombres armados, que fueron fusilados y quedaron colgados en las avenidas de la poblacion. En la mañana del 3 de Marzo, dirigiéndose á Zapotlan, encontró el grueso de los insurgentes situado en la cuesta que conduce al pueblo, y habiéndolos atacado vigorosamente, los puso en dispersion. Siguiendo el alcance, notó Porlier que en lo alto de la cuesta se dejaba ver un cuerpo considerable de caballería é infantería,

(1) Parte de Linares en la *Gaceta* de 3 de Abril de 1811, t. II, núm. 51. San Luis de la Paz, se llamó así por haber establecido allí los jesuitas una mision para pacificar á los bárbaros chichimecas.

que, formado en batalla, parecia dispuesto á esperar nuevamente á los realistas. Ordenó el ataque; pero teniendo que pasar por un estrecho desfiladero, sospechó que podia haber en él alguna asechanza, por lo que suspendió la marcha hasta hacer ocupar las cumbres que dominaban aquella angostura, y avanzando entonces y andados como doscientos pasos sin que la guerrilla hubiese notado cosa alguna, un indio que estaba perfectamente escondido, y que fué luego muerto de un balazo, dió fuego á una mina, á cuya explosion siguió la de otras cuatro. Los insurgentes entonces, creyendo que los realistas habian sido sepultados en su mayor parte entre los escombros, se echaron sobre ellos, pero los recibieron con firmeza los batallones de marina y Toluca, y cargando al mismo tiempo la caballería, los puso en fuga, causándoles una gran pérdida. Distinguiéronse en esta accion Negrete, Mozo, Quintanar é Illueca, y además merecieron especial recomendacion de Porlier, D. Ruperto Mier, el mismo que mandó contra Cruz las fuerzas independientes en Urepetiro, y D. José Antonio Lopez Merino, los cuales, habiéndose indultado, servian de soldados en el ejército real, y siendo empleados en las guerrillas y puestos mas peligrosos, cargaron con la caballería en la cuesta de Zapotlan, y combatieron bizarramente, dando muerte á cuantos se les pusieron delante. Despues de esta accion, Zapotlan y demás pueblos insurreccionales fueron ocupados sin dificultad (1).

»Entre Zacatecas y Guadalajara se halla el territorio

(1) *Gaceta* extraordinaria de 14 de Abril de 1811, t. II, núm. 44, fol. 311.

de Colotlan, que por haber permanecido largo tiempo despues de la conquista ocupado por indios salvajes, se
1811. llamaba la frontera de Colotlan y Nayarit. Los jesuitas llevaron á él la religion y la civilizacion con las misiones que fundaron, y despues de su expulsion quedó como gobierno separado, sujeto á la Intendencia y comandancia de brigada de la Nueva Galicia. Este territorio se declaró por la revolucion y prestó grandes servicios á Hidalgo, aumentando su ejército con multitud de indios flecheros. Para sujetarlo, mandó Calleja al cura de Matehuala, D. José Francisco Álvarez, que salió de Zacatecas con una division de tropas de provincias internas, y entrando por Huejucar, encontró todas las poblaciones abandonadas hasta las inmediaciones de Colotlan, en donde se le presentó en lo alto de una loma un gran número de indios, á pié y á caballo, armados de flechas, hondas, lanzas y algunas escopetas, á quienes atacó (1); pero fué rechazado y herido el mismo cura y su capellan el padre Inguanzo, y pudo retirarse con dificultad á Jerez, llevando consigo veintisiete prisioneros, de los cuales fusiló doce y despachó á los demás para que diesen á sus compañeros la noticia de la prision de Hidalgo, acaecida en aquellos dias. Cruz, poco satisfecho de la conducta de Álvarez, se quejó de sus excesos en carta particular á Calleja, en que le dice que «ya se hacia insufrible el tal cura general».

»Alentados los indios con la ventaja obtenida sobre

(1) Fué este ataque el 27 de Marzo. Véase el parte de Álvarez, *Gaceta* de 26 de Abril, t. II, núm. 50, fol. 373.

Álvarez, se atrevieron á hacer frente á la division mandada por Cruz al atacarlos por el lado de la Nueva Galicia á las órdenes de Negrete; pero éste, con mejores tropas y mas acierto que aquél, los desbarató completamente, y habiéndoles tomado tres cañones de madera y las pocas armas que tenian, sometió todos los pueblos hasta Juchipila y cañon de Tlaltenango, que desemboca en la provincia de Zacatecas. Los indios se defendieron con teson, y en esta accion, en que segun el parte de Negrete habia reunidos ocho ó diez mil de aquéllos, las tropas reales experimentaron mayor pérdida que en las anteriores, habiendo tenido veintidós heridos, algunos de gravedad, y entre ellos al teniente de navío D. Bernardo de Salas, que hacia de segundo de Negrete (1).

»Para atender á Colotlan, Cruz habia tenido que retirar la mayor parte de las tropas que operaban en el rumbo de Zapotlan, y esta poblacion habia sido ocupada nuevamente por los insurgentes, capitaneados por el lego juanino Gallaga, que se hacia llamar «príncipe», y tenia una fuerza de tres mil hombres de todas armas, mucha parte de á caballo y cuatro cañones. Con ella salió al encuentro de Negrete, y le esperó en el paraje llamado los Cerritos, cerca de Zapotlan, en el que Negrete lo atacó el 6 de Mayo y dispersó su gente, tomándole su artillería y armas, habiendo escapado Gallaga por su excelente caballo. Distinguiéronse en esta accion,

(1) Fué la accion el 7 de Abril. *Gaceta* de 10 de Mayo, t. II, núm. 53, fol. 467.

comó en las anteriores, Quintanar y Mozo, y los indultados Mier y Merino (1).

1811. »Cruz en sus gacetas acompañaba siempre la publicacion de estos sucesos con proclamas amenazadoras, que no siempre quedaban sin efecto. «Vamos á esparcir el terror y la muerte por todas partes», decia á Calleja, en carta particular de 18 de Abril, desde Guadalajara, «y á que no quede ningun perverso sobre la tierra. He hecho quintar el pueblo de Zapotiltic, que asesinó dos soldados: á otra ejecucion que haga de esta naturaleza, serán todos cuantos halle. Sepan estos bandidos qué quiere decir guerra á muerte» (2). Los jefes militares nuevamente llegados de España, se manifestaban mas sanguinarios que los establecidos en el país, y esto se observa en todos los que por entonces hacian la guerra en la Nueva Galicia.

»En Michoacan, el Gobierno no poseia mas que su capital, la ciudad de Valladolid, en que habia quedado una guarnicion mandada por Trujillo; pero toda la provincia se habia mantenido en insurreccion, y despues de la batalla del puente de Calderon, habian vuelto á ella varios jefes que en aquella se hallaron, entre ellos Muñiz, que fijó sus cuarteles en Tacámbaro. Atacólo en aquel punto el comandante D. Felipe Robledo (14 de Febrero), que salió con este fin de Pázcuaró; pero aunque ocupó el pueblo y puso en fuga á la tropa de Muñiz, éste se retiró

(1) 6 de Mayo. *Gaceta* de 28 del mismo, t. II, núm. 63, fol. 467.

(2) Esta carta y la relativa al cura Alvarez están en el expediente de las campañas de Calleja. Bustamante: *Campañas de Calleja*, fol. 107.

hácia la Tierra caliente, donde se rehizo y reunió de nuevo su gente (1). D. Juan Sanchez, comandante del batallon de Cuautitlan, desbarató tambien una reunion numerosa de insurgentes en Puruándiro (13 de Marzo), en cuya accion se distinguieron los condes de San Pedro del Álamo, de la familia de los marqueses de San Miguel de Aguayo, y el de Rábago, que servian en la division de Sanchez (2). Trujillo, viendo que estas continuas acciones no producian otro resultado que desbaratar una reunion en un punto para que se volviese á formar en otro, quiso probar otro medio, que fué igualmente infructuoso. Dirigió á los habitantes de la provincia (3) (3 de Mayo) una proclama, en que decia, que despues de seis meses en que el Gobierno no habia cesado de darles pruebas del deseo que le animaba por su felicidad; habiendo sido inútiles sus esfuerzos para el restablecimiento de la paz, ofrecia en su nombre y por autorizacion especial del virey, por la última vez, el indulto, dando todo género de seguridades á los que quisiesen hacer uso de

1811. aquella gracia, y prometiendo premios y recompensas á los que denunciassen á los pertinaces; pero intimaba al mismo tiempo, que se trataria como rebeldes á todos los que se mantuviesen en insurreccion; que serian quemados los pueblos y las casas; confiscadas las propiedades públicas y particulares, y extinguidas las repúblicas de los pueblos de indios, teniéndose por prueba

(1) *Gaceta* de 1.º de Marzo, t. II, núm. 29, fol. 185.

(2) *Idem* de 26 de Marzo, t. II, núm. 36, fol. 262.

(3) *Idem* de 21 de Mayo, t. II, núm. 60, fol. 441.

suficiente del delito de infidelidad para la aplicacion de estas penas, el hecho de encontrar las casas cerradas sin legítima causa, á la entrada de las tropas reales en alguna poblacion. Estas amenazas no tuvieron cumplimiento; pero sí se ejerció mayor severidad sobre las personas por los comandantes de las divisiones.

»Estos fueron los sucesos mas importantes en las provincias que vieron nacer la revolucion, y en que tuvo sus primeros progresos, desde la batalla de Calderon hasta fines de Abril de 1811, en que se terminó, con la prision y muerte de Hidalgo y sus compañeros, la primera campaña del ejército del centro, y éstas fueron las principales operaciones de éste y de los otros cuerpos que se llamaron de reserva y de la izquierda, nombres que nunca tuvieron mucha exactitud, pero que lo perdieron del todo desde que se varió su situacion por las marchas del centro, viniendo á quedar sin relacion inmediata entre sí por las largas distancias en que operaban.»

Reframos ahora los acontecimientos verificados durante la segunda campaña, que dió principio con los movimientos militares del licenciado Rayon, á quien Allende dejó al frente del gobierno y de la principal fuerza independiente, así como de las operaciones emprendidas por el general Calleja.

CAPITULO IX

Fusilamiento de Iriarte por orden de Rayon.—Observaciones sobre ese fusilamiento.—Se retira Rayon del Saltillo, y se dirige hácia Zacatecas.—Accion en el punto llamado Piñones.—El jefe realista Ochoa es rechazado por Rayon.—Continúa éste su marcha hácia Zacatecas.—Penalidades de la tropa en esta marcha.—Es atacado el jefe realista Larrainzar por las fuerzas de Rayon, que le obligan á huir.—Se apoderan del Fresnillo los insurrectos.—Muerte del intendente D. José Maria de Anzorena.—Ocupa Rayon á Zacatecas.—Buen orden que observa.—Se pone en marcha Calleja hácia Zacatecas.—Exposicion que le dirige Rayon.—Ocupa Calleja á Zacatecas.—Disposiciones que toma.—Derrota Emparan á Rayon en el punto del Maguey.—Sistema de guerra propuesto por Calleja y adoptado por el virey.—Armadamento general del pais.—Distribucion que se da á las divisiones del ejército realista.—Operaciones militares en diversas provincias.—Derrota y muerte de algunos jefes de los independentes.

1811

1811. La fuerza con que el abogado D. Ignacio Lopez Rayon quedó en el Saltillo al frente de la revo-